

# a tragedia de los anarquistas rusos

tales circunstancias de opresión general como las expuestas en nuestro número, era imposible que los anarquistas fueran traidores al pueblo no protestando energicamente contra el gobierno, o defendiendo en sus maquinaciones. Esto, considerar que los anarquistas fueron seguidos desde los primeros meses de su posesión del poder los comunistas.

En abril de 1917 los comunistas traidores a los anarquistas y suprimieron la propaganda de sus ideas. Sólo entonces los anarquistas que simpatizaban con el experimento bolchevique y aquellos otros que reconocían la necesidad de la dictadura del tiempo transitorio, tenían en otra forma la posibilidad de tener autorizaciones legales. Pero aún así estos tuvieron que desarrollar una propaganda paralela cultural de las ideas.

La Cheka, que se preocupaba mucho los anarquistas, creyó por ese entonces un departamento especial para perseguir a los anarquistas y combatir el anarquismo.

No fué, como se pretendió, una lucha entre los delincuentes o los contrarrevolucionarios. No; fue la lucha más feroz y sanguinaria entre los anarquistas y contra la anarquista.

El portavoz de Lenin, el secretario de la Internacional Comunista de hoy, Cartwright, escribió en su folleto "El poder, la dictadura y el anarquismo", en el cual exponía las causas del progreso contra los anarquistas en 1918.

Los anarquistas conocidos en su día: Sechter y Steinberg. Ambos eran clérigos del partido comunista de Moscú y de who de estos primó el trabajo también de los compañeros deportados. Tchorny, fui torturado por la Cheka de Moscú lo que todo en el estado en su personalidad escritor, miembro del parlamento.

La opinión de los anarquistas de que el Gobierno de obreros está demás y que debe abandonarse a la iniciativa de los mismos trabajadores es una opinión contrarrevolucionaria, contraria a los intereses de la revolución. Por consiguiente, es una causa de la contrarrevolución.

Quisiera presentarles a los anarquistas, la libertad para vivir sus ideas, sin embargo dicen que en el movimiento anarquista existe un gran peligro para la revolución: Algunos anarquistas que contribuyeron al movimiento libertario, en resumen a la consolidación del régimen burgués.

Y los anarquistas empeñaron activamente a interrumpir la obra del gobernante, aumentar el desorden de la producción, a contribuir a la caída de la revolución.

Cuando no hay un poder proletario centralizado, el individuo se siente libre de dar a su antojo y procura apoderarse de lo que puede. Recién cuando se organiza el Gobierno central de obreros y campesinos — lo que fué hecho por los bolcheviques — se da fin a las tendencias anarquistas.

Un grupo de hombres quieren publicar LA ANTORCHA diariamente. LA ANTORCHA diario es una ventana más que se abre hacia oriente. Para que entre más rayos de sol en la casa anarquista.

Bien saben todos que el sol purifica la atmósfera, renueva el medio, abriéndole a maneras de vida revolucionaria, como su vida revolucionaria.

Un diario más en el mundo del anarquismo, significa una garantía contra la tendencia centralizadora, contra el "oficialismo".

Un diario más en el mundo del anarquismo, significa una garantía contra la tendencia centralizadora, contra el "oficialismo".

## "LA ANTORCHA" DIARIO

Un grupo de hombres quieren publicar LA ANTORCHA diariamente. LA ANTORCHA diario es una ventana más que se abre hacia oriente. Para que entre más rayos de sol en la casa anarquista.

Bien saben todos que el sol purifica la atmósfera, renueva el medio, abriéndole a maneras de vida revolucionaria, como su vida revolucionaria.

Un diario más en el mundo del anarquismo, significa una garantía contra la tendencia centralizadora, contra el "oficialismo".

Un diario más en el mundo del anarquismo, significa una garantía contra la tendencia centralizadora, contra el "oficialismo".

Un diario más en el mundo del anarquismo, significa una garantía contra la tendencia centralizadora, contra el "oficialismo".

"El Hombre", Montevideo.

práctica, cuando el poder estuvo entre las manos de los marxistas, los más terribles de cuantos antes pudo imaginar.

Para los comunistas, como insistían ellos, las ideas antiautoritarias y anarquistas son más peligrosas aun que el mismo zarismo.

La lucha contra los anarquistas, contra los propagandistas de una sociedad libre y sin gobierno, fué la más feroz y más jesuítica de cuanta se sabe de la historia humana.

Pero la escisión ocurrida en el seno del movimiento anarquista y las informaciones de los anarquistas pro-bolcheviques los compañeros del extranjero, no permitieron saber la verdad sobre la revolución rusa y las persecuciones contra el anarquismo hasta los años 1921-1922.

En Rusia, en este tiempo, los anarquistas eran perseguidos de tal manera que aun todo su propaganda cultural era imposible, y más aun cualquier protesta contra la política de los comunistas contra los obreros y los campesinos. Y la persecución fué llevada también contra aquellos movimientos que estaban luchando contra la contrarrevolución de diferentes generales y partidos políticos socialistas inclusivos.

En 1919, después de la traición política de los comunistas en la frontera del Sur y de la masacre de los campesinos revolucionarios (makhnovistas), en Moscú se creó una organización de los anarquistas clandestinos.

Estas agrupaciones con los compañeros Sabolov y Kornalevitch, que fueron sus organizadores, iniciaron el trabajo de propaganda de las ideas anarquistas y la lucha contra el partido gobernante y por los derechos de las masas trabajadoras.

En el primer tiempo estuvo también entre ellos León Tchorny, conocido ahora por los compañeros del extranjero como una víctima del poder bolchevique.

Los anarquistas clandestinos seguían su trabajo, y el 25 de Septiembre lanzaron una bomba de 60 kilos en una reunión del comité comunista de Moscú, habiendo sido informados que a ella asistían también Lenin, Trotsky y Bucharin. Pero de éstos, solamente asistió Bucharin.

La bomba proyectó un régimen del más extremismo terrorista, especialmente contra los anarquistas. Y los anarquistas legalistas, o mejor oportunistas, anarcosindicalistas y anarco-bolcheviques, declararon oficialmente en la prensa del poder su condamnación.

Cientos de anarquistas por toda la Rusia soviética fueron en este tiempo detenidos, y entre ellos León Tchorny.

La cantidad de fusilados y exterminados se conoce hasta ahora — y quién sabe si llegaría a conocerse — y cientos y cientos fueron encarcelados, deportados y encerrados en los campos de concentración.

Algunos de ellos, aterrados por las torturas terribles aplicadas a los detenidos por los comunistas, con métodos totalmente comparables a los medievales de que usó la inquisición, se convertían en confidentes y provocadores y se hacían... miembros del partido comunista ruso. La mayoría de ellos trabajó hasta ahora en la Cheka o como oficiales del gobierno.

Pero los comunistas que sufrieron una derrota y un fracaso ante los compañeros extranjeros, no lo hacen peor, al contrario. Aunque no se pudiera pensar que lo que fué rechazado a ella se me concediera a mí; en remoto lugar, porque no intentar dar así al gobierno ruso un premio de buena voluntad. Parece insólito que se os haya puesto en libertad para ver a vuestra madre moribunda y que no se conceda el mismo favor a Juan Morand. Mi opinión es que vuestra intervención se impone. Pero a mí no me pertenece el derecho de juzgar a nadie, sólo emitir aquí una simple opinión.

Pero volvamos al objeto de mi carta: parece que las prisiones del Estado proletario no le ceden en nada a la de los Estados burgueses. Se halla en ellas — y en mayor cantidad — el abominable arbitrio, que hace del régimen penitenciario francés, por ejemplo, una encarnación de inhumanidad. Acabo de leer las memorias de los viles tratamientos infligidos por los sirvientes del zarismo a los prisioneros políticos; parece que los sirvientes del bolchevismo no lo hacen peor, al contrario.

No se comprende como hombres que han sufrido los métodos represivos del antiguo régimen, impongan o permitan imponer sufrimientos iguales a los que ellos conocieron a otros hombres cuya única falta es no pensar como ellos.

No ignoro que la existencia del Estado implica la ley, y su corolario: la sanción a toda infracción legal. El Estado es siempre el Estado, decreta, lanza edictos y ordena; él no disiente, ni admite contradicción.

Quien dice Estado dice policías, jueces, verdugos, carceleros, prisiones, tribunales, calabozos. Hay que plegarse, o se le deja en estado de protestar. Nada de extraño entonces que — al igual de los otros Estados — el Estado proletario posea una administración y mantenimiento funcionarios penitenciarios.

Ellos fueron fusilados por ser anarquistas. Bien sabían los verdugos comunistas que ellos asesinaron a anarquistas revolucionarios y no a criminales falsificadores.

Un diario más en el mundo del anarquismo, significa una garantía contra la tendencia centralizadora, contra el "oficialismo".

Un diario más en el mundo del anarquismo, significa una garantía contra la tendencia centralizadora, contra el "oficialismo".

Un diario más en el mundo del anarquismo, significa una garantía contra la tendencia centralizadora, contra el "oficialismo".

Un diario más en el mundo del anarquismo, significa una garantía contra la tendencia centralizadora, contra el "oficialismo".

Un diario más en el mundo del anarquismo, significa una garantía contra la tendencia centralizadora, contra el "oficialismo".

## CARTA ABIERTA

de E. ARMAND a A. MARTY  
a propósito del régimen  
carcelario soviético

He sabido por "Le Libertaire" que el 6 de octubre habrá en la sala de las sociedades científicas un gran mitin para protestar contra las atrocidades de que son testigos los cárceles del Estado proletario ruso.

Espero que asistiré a esta reunión, no como simple oyente, se entiende, sino para una vuelta protesta a las voces que se alzarán contra los métodos bonapartistas que hacen tristemente célebre a los cárceles de la república Federativa de los Soviets.

Me permito dirigirme a ustedes y escribirles en estos términos porque yo somos dos desconocidos el uno para el otro. Vd. y yo nos hemos encontrado juntos durante algunos meses en la casa central de Nimes. Estaba usted en los trabajos forzados, en el taller de albañiles, yo en el taller de chanclos, como un simple condannado a una pena correccional. Ambos éramos "condannados militares".

Nuestro género de trabajo hacia que nos encontrásemos cotidianamente, y varias veces al día. Recordadé sin duda que una buena mañana se nos informó que los guardias habían recibido la orden de conducirnos "imediatamente" a la colada si nos sorprendían juntos. En el descanso tuve oportunidad de expresarles todo mi pensamiento.

A propósito del incidente que acabó de suceder, he sabido más tarde que se sospechó de ser yo el que transmitía clandestinamente a "L'Humanité" noticias vueltas relacionadas con lo que pasaba en Nimes. Era falso, pero poco importa esto.

Me permito dirigirme a usted a causa de la campaña que hiciera en "L'Humanité" contra el sistema penitenciario que se lleva en Francia. Entonces expusimos nuestras debilidades toda su crudeldad, toda su miseria. Lo hicimos como hombre de corazón. En términos mordaces y apoyados en documentos irrefutables, denunciábamos al espíritu nino de que estaban animados los jueces del personal penitenciario. Sostuvimos en que miserable resaca se convirtió el hombre que tiene la desgracia de caer bajo el golpe de aquéllos que ejercen el triste oficio de mantener en la prisión a sus semejantes. No exagerabais. Detras de los muros que cierran los lugares de detención, se preparan nuevos delitos, bendiciones innumerables se cometían con seres humanos que no pueden defenderse, pues su situación les impide反抗, rebellar-se o protestar. Comisarios que hubieran usado que siguiéramos sin detención en tan corto tiempo se trocó en una fuerza rigurosamente centralizada que persigue sin compasión aquellos que posiblemente recordar el pasado pagano. Al mismo tiempo la Iglesia trabajaba activamente por establecer, conforme al modelo bizantino, la autoridad limitada de los principes moscovitas. Con el fin de acortar las fuerzas militares del Estado se implantó la servidumbre de la gleba. Toda manifestación de vida local independiente se oprimió.

Me permito dirigirme a usted a causa de la campaña que hiciera en "L'Humanité" contra el sistema penitenciario que se lleva en Francia. Entonces expusimos nuestras debilidades toda su crudeldad, toda su miseria. Lo hicimos como hombre de corazón. En términos mordaces y apoyados en documentos irrefutables, denunciábamos al espíritu nino de que estaban animados los jueces del personal penitenciario. Sostuvimos en que miserable resaca se convirtió el hombre que tiene la desgracia de caer bajo el golpe de aquéllos que ejercen el triste oficio de mantener en la prisión a sus semejantes. No exagerabais. Detras de los muros que cierran los lugares de detención, se preparan nuevos delitos, bendiciones innumerables se cometían con seres humanos que no pueden defenderse, pues su situación les impide反抗, rebellar-se o protestar. Comisarios que hubieran usado que siguiéramos sin detención en tan corto tiempo se trocó en una fuerza rigurosamente centralizada que persigue sin compasión a aquellos que posiblemente recordar el pasado pagano. Al mismo tiempo la Iglesia trabajaba activamente por establecer, conforme al modelo bizantino, la autoridad limitada de los principes moscovitas. Con el fin de acortar las fuerzas militares del Estado se implantó la servidumbre de la gleba. Toda manifestación de vida local independiente se oprimió.

Me permito dirigirme a usted a causa de la campaña que hiciera en "L'Humanité" contra el sistema penitenciario que se lleva en Francia. Entonces expusimos nuestras debilidades toda su crudeldad, toda su miseria. Lo hicimos como hombre de corazón. En términos mordaces y apoyados en documentos irrefutables, denunciábamos al espíritu nino de que estaban animados los jueces del personal penitenciario. Sostuvimos en que miserable resaca se convirtió el hombre que tiene la desgracia de caer bajo el golpe de aquéllos que ejercen el triste oficio de mantener en la prisión a sus semejantes. No exagerabais. Detras de los muros que cierran los lugares de detención, se preparan nuevos delitos, bendiciones innumerables se cometían con seres humanos que no pueden defenderse, pues su situación les impide反抗, rebellar-se o protestar. Comisarios que hubieran usado que siguiéramos sin detención en tan corto tiempo se trocó en una fuerza rigurosamente centralizada que persigue sin compasión a aquellos que posiblemente recordar el pasado pagano. Al mismo tiempo la Iglesia trabajaba activamente por establecer, conforme al modelo bizantino, la autoridad limitada de los principes moscovitas. Con el fin de acortar las fuerzas militares del Estado se implantó la servidumbre de la gleba. Toda manifestación de vida local independiente se oprimió.

Me permito dirigirme a usted a causa de la campaña que hiciera en "L'Humanité" contra el sistema penitenciario que se lleva en Francia. Entonces expusimos nuestras debilidades toda su crudeldad, toda su miseria. Lo hicimos como hombre de corazón. En términos mordaces y apoyados en documentos irrefutables, denunciábamos al espíritu nino de que estaban animados los jueces del personal penitenciario. Sostuvimos en que miserable resaca se convirtió el hombre que tiene la desgracia de caer bajo el golpe de aquéllos que ejercen el triste oficio de mantener en la prisión a sus semejantes. No exagerabais. Detras de los muros que cierran los lugares de detención, se preparan nuevos delitos, bendiciones innumerables se cometían con seres humanos que no pueden defenderse, pues su situación les impide反抗, rebellar-se o protestar. Comisarios que hubieran usado que siguiéramos sin detención en tan corto tiempo se trocó en una fuerza rigurosamente centralizada que persigue sin compasión a aquellos que posiblemente recordar el pasado pagano. Al mismo tiempo la Iglesia trabajaba activamente por establecer, conforme al modelo bizantino, la autoridad limitada de los principes moscovitas. Con el fin de acortar las fuerzas militares del Estado se implantó la servidumbre de la gleba. Toda manifestación de vida local independiente se oprimió.

Me permito dirigirme a usted a causa de la campaña que hiciera en "L'Humanité" contra el sistema penitenciario que se lleva en Francia. Entonces expusimos nuestras debilidades toda su crudeldad, toda su miseria. Lo hicimos como hombre de corazón. En términos mordaces y apoyados en documentos irrefutables, denunciábamos al espíritu nino de que estaban animados los jueces del personal penitenciario. Sostuvimos en que miserable resaca se convirtió el hombre que tiene la desgracia de caer bajo el golpe de aquéllos que ejercen el triste oficio de mantener en la prisión a sus semejantes. No exagerabais. Detras de los muros que cierran los lugares de detención, se preparan nuevos delitos, bendiciones innumerables se cometían con seres humanos que no pueden defenderse, pues su situación les impide反抗, rebellar-se o protestar. Comisarios que hubieran usado que siguiéramos sin detención en tan corto tiempo se trocó en una fuerza rigurosamente centralizada que persigue sin compasión a aquellos que posiblemente recordar el pasado pagano. Al mismo tiempo la Iglesia trabajaba activamente por establecer, conforme al modelo bizantino, la autoridad limitada de los principes moscovitas. Con el fin de acortar las fuerzas militares del Estado se implantó la servidumbre de la gleba. Toda manifestación de vida local independiente se oprimió.

Me permito dirigirme a usted a causa de la campaña que hiciera en "L'Humanité" contra el sistema penitenciario que se lleva en Francia. Entonces expusimos nuestras debilidades toda su crudeldad, toda su miseria. Lo hicimos como hombre de corazón. En términos mordaces y apoyados en documentos irrefutables, denunciábamos al espíritu nino de que estaban animados los jueces del personal penitenciario. Sostuvimos en que miserable resaca se convirtió el hombre que tiene la desgracia de caer bajo el golpe de aquéllos que ejercen el triste oficio de mantener en la prisión a sus semejantes. No exagerabais. Detras de los muros que cierran los lugares de detención, se preparan nuevos delitos, bendiciones innumerables se cometían con seres humanos que no pueden defenderse, pues su situación les impide反抗, rebellar-se o protestar. Comisarios que hubieran usado que siguiéramos sin detención en tan corto tiempo se trocó en una fuerza rigurosamente centralizada que persigue sin compasión a aquellos que posiblemente recordar el pasado pagano. Al mismo tiempo la Iglesia trabajaba activamente por establecer, conforme al modelo bizantino, la autoridad limitada de los principes moscovitas. Con el fin de acortar las fuerzas militares del Estado se implantó la servidumbre de la gleba. Toda manifestación de vida local independiente se oprimió.

Me permito dirigirme a usted a causa de la campaña que hiciera en "L'Humanité" contra el sistema penitenciario que se lleva en Francia. Entonces expusimos nuestras debilidades toda su crudeldad, toda su miseria. Lo hicimos como hombre de corazón. En términos mordaces y apoyados en documentos irrefutables, denunciábamos al espíritu nino de que estaban animados los jueces del personal penitenciario. Sostuvimos en que miserable resaca se convirtió el hombre que tiene la desgracia de caer bajo el golpe de aquéllos que ejercen el triste oficio de mantener en la prisión a sus semejantes. No exagerabais. Detras de los muros que cierran los lugares de detención, se preparan nuevos delitos, bendiciones innumerables se cometían con seres humanos que no pueden defenderse, pues su situación les impide反抗, rebellar-se o protestar. Comisarios que hubieran usado que siguiéramos sin detención en tan corto tiempo se trocó en una fuerza rigurosamente centralizada que persigue sin compasión a aquellos que posiblemente recordar el pasado pagano. Al mismo tiempo la Iglesia trabajaba activamente por establecer, conforme al modelo bizantino, la autoridad limitada de los principes moscovitas. Con el fin de acortar las fuerzas militares del Estado se implantó la servidumbre de la gleba. Toda manifestación de vida local independiente se oprimió.

Me permito dirigirme a usted a causa de la campaña que hiciera en "L'Humanité" contra el sistema penitenciario que se lleva en Francia. Entonces expusimos nuestras debilidades toda su crudeldad, toda su miseria. Lo hicimos como hombre de corazón. En términos mordaces y apoyados en documentos irrefutables, denunciábamos al espíritu nino de que estaban animados los jueces del personal penitenciario. Sostuvimos en que miserable resaca se convirtió el hombre que tiene la desgracia de caer bajo el golpe de aquéllos que ejercen el triste oficio de mantener en la prisión a sus semejantes. No exagerabais. Detras de los muros que cierran los lugares de detención, se preparan nuevos delitos, bendiciones innumerables se comet